



EN BILBAO. Un oso, hostigado por la multitud, acomete furioso á un niño.
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

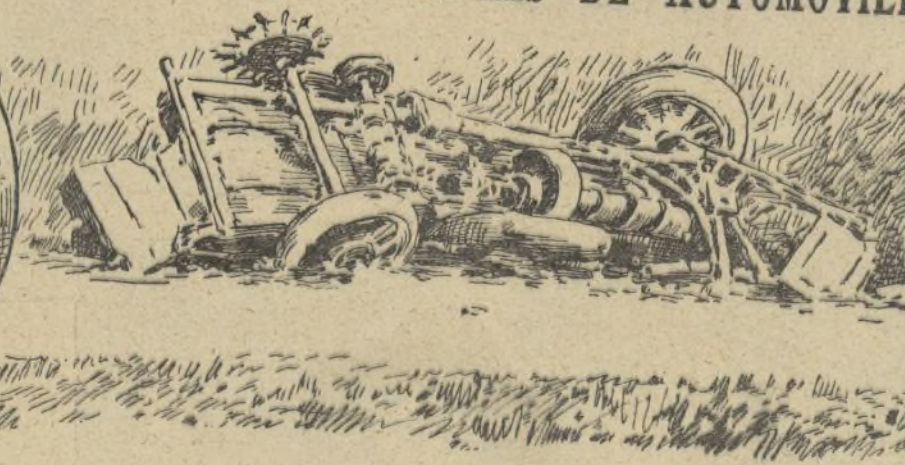
Madrid 18 de Julio de 1908.

Núm. 64.

SENSACIONALES CARRERAS DE AUTOMOVILES



GULLOT, VENCEDOR DEL 'GRAND PRIX DE VOITURES'



DISPOSICIÓN EN QUE QUEDÓ EL AUTOMÓVIL DE CISSAC



CISSAC Y SU MECÁNICO SCHAUB, MUERTOS EN LA CARRERA

En la villa de Dieppe, y entre un poderoso alarde de lujo y ostentación, acaba de correrse el *Grand prix de voitures*, match internacional organizado por el Automóvil Club de Francia, así como otro gran premio para coches grandes.

Siete naciones acudieron al palenque de la deportiva competencia, ostentando los carruajes los siguientes colores: América, blanco y rojo; Alemania, blanco; Inglaterra, verde; Bélgica, amarillo; Francia, azul; Italia, rojo, y Suiza, rojo y amarillo. El triunfo fué de los alemanes, que en la gran batalla industrial lograron la victoria, conquistándola Lantenschlager, que hizo los 462 kilómetros de recorrido con una velocidad de 111 por hora, sobre un Mercedes de 130 caballos, en 6 horas, 55 minutos y 43 segundos, y en lucha con 49 carruajes á que se dieron salida.

El premio de *voitures* fué ganado por Guyot, sobre Delage, de 12 caballos, á una velocidad de 80 kilómetros, en 5 horas, 45 minutos y 30 segundos, en lucha con 63 cochecillos.

Ruda ha sido la lección dada á la poderosa industria francesa, que ya el año pasado volvió á sufrir la derrota por los italianos.

Nuestros vecinos esperan con impaciencia el desquite. No en vano es la República la verdadera cuna de la joven y poderosa industria del «auto» atropellador, con, de, por, sin, sobre el bando de Peñalver.

Rara es la carrera en que no hay que registrar desgracias. Por esta vez tampoco ha habido la suspirada excepción, y la muerte de Cissac y su mecánico enlutaron la alegría de la fiesta deportiva.

El accidente ocurrió en la última vuelta y fué ocasionado por el estallido de un neumático que, obligando al coche á oblicuar, precipitó contra un árbol.

Cissac fué muerto por el golpe que le dió el volante y que le deshizo el pecho. En cuanto al mecánico, proyectado sobre un árbol, se deshizo el cráneo.

Los palcos para presenciar la carrera vendiéronse á 500 francos. En suma: una imponentísima manifestación de grandeza, altamente favorecedora para la coquetona playa de Dieppe, testigo risueño del poderío absorbente de la industria.

Murió Cissac y también su mecánico el infeliz Schaub. ¿Pero qué significan estas bajas ante la suma enorme de dinero que supone para Alemania el triunfo de Lantenschlager? Es como si los españoles abomináramos de las corridas de toros porque el *Berruga chico* quedó entre las astas de un miura....

LAS MATANZAS DE HAITI



MR. ANTENOR FIRMIN

Recientemente una horrible tragedia ha ensangrentado la ciudad de Puerto Príncipe.

El general Nord Alexis, á fin de hacer abortar una revolución, hizo levantar de sus lechos á dos de los más caracterizados jefes del movimiento reformista, y sin previo proceso, sin interrogarles siquiera, los sin ventura fueron pasados por las armas en el cementerio, junto á sus ya dispuestas sepulturas.

El presidente Nord Alexis quiso hacer más todavía, pro-

siguiendo la matanza. Pretendía fusilar al jefe del partido insurrecto Mr. Antenor Firmin; mas éste, previsoramente, buscó refugio en el Consulado de Francia, donde también hallaron amparo no pocos perseguidos.

La energía del cónsul salvó la cabeza de muchos hombres.

Firmin, huyendo de su veruugo, se encuentra ahora en París, habiendo hecho á *Le Journal* interesantes declaraciones acerca de la situación política de su país.

Ocurrida la muerte de Hipólito, los haitianos eligieron al general Sam presidente de la República, que en 1902 dejó voluntariamente el poder, después de seis años de buen gobierno, y en cuyo período se discutió la Constitución del país.

El general Sam fué elegido libremente por la nación. Preocupábase de su sucesor, cuando regresó de Francia, en donde era ministro, M. Antenor Firmin.

Llegó el diplomático á su país en medio de la agitación electoral, é inmediatamente se formó un poderoso partido que, reconociéndole por jefe, rogáronle aceptara la candidatura para presentarlo como aspirante á la presidencia de la República.

Mas cuando era seguro el triunfo pacífico de Firmin, el general Nord Alexis, un ambicioso anciano de ochenta y seis años, organizó rápidamente un partido militar que, procediendo por la fuerza, en un audaz golpe de Estado, se apoderó del Gobierno.

Proclamándose presidente, hizo que las Cámaras ratificasen su elección, aterrizadas por el régimen tirano que se inauguró al punto.

Nord Alexis, ignorante de las leyes, que apenas sabe poner su nombre, gobierna en despotismo, maltratando á sus adversarios y no consintiendo acerca de su persona la más leve crítica. Un periodista ha sido en carcelado por reproducir en su diario la fábula de La Fontaine, «El lobo y el cordero». Nord Alexis, implacable, se vió retratado en el lobo del cuento.

Gime el pueblo bajo una serie de inacabables y agobiadores impuestos, haciéndose obligatoria la admisión de una moneda de níquel, sin valor alguno.

Cansados los haitianos de tantos vejámenes, decidieron la revolución, nombrando su jefe á Antenor Firmin. Era próximo un triunfo pacífico de la nueva política, cuando el general Nord Alexis ordenó una degollina general. Durante dos días y dos noches, las tropas del ambicioso anciano fusilaron, sin piedad, á los secuaces de Firmin, no habiendo cuartel ni en la ciudad ni en el campo. Donde quiera que se hallaba un partidario del reformismo, era muerto á tiros y su casa presa de las llamas.

Los poderes de Nord expiran en 1909. Pero es de esperar que al irascible general, mantenido en la presidencia por la fuerza de las armas, no sea posible destituirlo sino apelando á los mismos procedimientos.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Todos conocéis á los pobres zingaros que con los hielos del invierno, igualmente que bajo los abrasadores rayos del sol canicular, pasean por campos y ciudades la tristeza de su vida errabunda y bohemia.

Atezado el color, la indumentaria original y astrosa, allá van los húngaros camino adelante con los churumbeles á la espalda. Canos fidelísimos son inseparables compañeros de la angustiosa caravana. Graciosos monjes multiplican sus gestos ante la eterna comedia del hambre, y resignados, pacientes, sujeta su mansa fiera por la esclavitud y el hábito, van también con los húngaros formidables osos que, al rítmico son de un mugriento pandero, bailan de mala gana su danza ridícula.

Los chicos del arroyo forman círculo alrededor del pobre animal, y con piedras y palos azuzan y maltratan al coloso en prisión.

Recientemente, en Bilbao, llegó el drama temido, y el oso callejero, cansado del tormento, se arrojó sobre el niño de once años Jesús Avellaneda, destrozándole un muslo.

Dos buenos amigos.



EL SOLDADO MÁS ALTO Y EL MÁS BAJO DEL EJÉRCITO FRANCÉS

Ambos reclutas pertenecen al 112 regimiento de infantería de línea, de guarnición en Antibes. El gigante es del Norte y mide los dos metros de talla. Su compañero procede del Mediodía y tiene un metro 41 centímetros de estatura.



LOS CADETES

FIESTA EN TOLEDO

ALGO DE HISTORIA



La Prensa diaria ha dado extenso relato de la hermosísima fiesta con que la española Infantería solemnizó en Toledo, el último martes, el heroísmo de un cadete, la llegada á sus filas de nuevos oficiales y la creación de un Museo histórico destinado á guardar gloriosas reliquias del Arma.

El acto tuvo lugar en la Academia militar, cuya historia, á grandes rasgos descrita, es como sigue:

Escolares de la Universidad toledana, en número de 300, abandonaron los libros por el fusil cuando la invasión napoleónica levantó el alma nacional.

Marchando á Sevilla, acuarteláronse en el convento de franciscanos de la Orden Tercera.

Entonces el bravo teniente coronel de Artillería, D. María-



MONUMENTO Y BUSTO DE VILLAMARTÍN, OBRA DEL LAUREADO ESCULTOR JULIO G. POLA.—LÁPIDA CONMEMORATIVA DEL CADETE D. JUAN VÁZQUEZ Y AFÁN DE RIVERA, MODELADA POR EL INSIGNE ARTISTA ANICETO MARINAS



D. ALFONSO XIII CON LOS CORONELES DEL ARMA DE INFANTERÍA EN LA FIESTA MILITAR CELEBRADA EN TOLEDO

(Fots. Alfonso.)



S. M. EL REY, CON LOS INVITADOS, SALIENDO DE INAUGURAR EL MUSEO DE LA INFANTERÍA



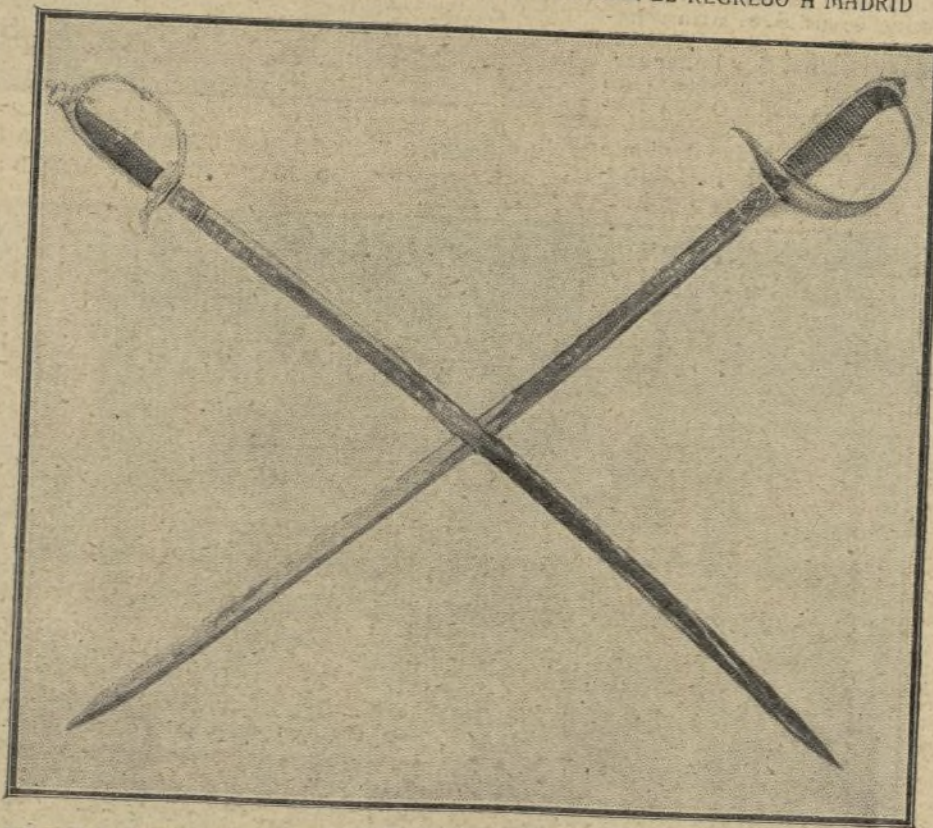
LOS NUEVOS OFICIALES QUE RECIBIERON EL NOMBRAMIENTO DE MANOS DEL REY



S. M. EN LA ESTACIÓN DE TOLEDO AL EMPRENDER EL REGRESO Á MADRID



D. FERNANDO YANDIOLA Y GONZÁLEZ Y D. ENRIQUE ALVAREZ SAMPER, QUE AL INGRESAR EN LAS ACADEMIAS DE GUADALAJARA Y TOLEDO, OBTUVIERON EL NÚM. 1.



SABLES DE HONOR OFRECIDOS POR EL CENTRO DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA Á LOS SRES. YANDIOLA Y ALVAREZ SAMPER, ALUMNOS PREPARADOS EN LA ACADEMIA DEL MENCIONADO CENTRO

(e. Enrique)

no Gil de Bernabé, organizó lo que pudiéramos llamar primer Colegio de educación militar.

Invadida Andalucía por las tropas francesas, los estudiantes-soldados salieron para Cádiz. Allí prestaron servicio, hasta que en 4 de Abril de 1810 quedó la Academia establecida en San Carlos.

Desde 1812 se llamó Escuela Militar. En 1820 pasó la Academia de San Fernando á Granada, donde permaneció hasta que, invadida la Península por los «cien mil hijos de San Luis», instalóse el establecimiento en el pueblo de Murtas, hasta 1823 que volvió á Granada.

Por orden de la regencia de 27 de Septiembre de 1823, vino á quedar disuelta la Escuela.

Al año siguiente, el general D. Francisco Javier Venegas recibió el encargo de presentar un plan de Colegio general militar, designándose como local para el naciente establecimiento el Real Alcázar de Segovia.



EL BATALLÓN DE ALUMNOS

En 1837, al atacar los carlistas la ciudad del Ebro, vinieron los cadetes a Madrid, alojándose provisionalmente en el convento que fué de dominicos en Atocha.

Después pasaron al de Trinitarios Descalzos de Jesús, donde continuó la Academia hasta 1842 que se instaló en el cuartel de Guardias de Corps con el nombre de *Colegio general de todas Armas*.

Por Real orden de 20 de Agosto de 1846 se dispuso que el Colegio estuviese en Toledo, acomodándose en el Hospital de

San Juan, vulgo de Afuera y en el cuartel de San Lázaro, hasta que se arreglaron los edificios de Santa Cruz y Santiago.

Disuelto el *Colegio general* en 1850, fué sustituido por el de *Infantería*.

Reales órdenes de 31 de Agosto de 1866 y 23 de 1867 acabaron con el plantel de cadetes, arrasándole de Toledo por algunos años.

En 1875, hecha la Restauración y apagándose por momento el incendio de la guerra civil, fijáronse las bases para establecer de nuevo en Toledo la

Academia de Infantería, designándose como local el gigantesco Alcázar.

Fuó elegida la ciudad de Garcilaso al amparo de los elementos espirituales, morales y materiales que la vieja corte de los godos y sus cercanías ofrecen.

Realizáronse en Madrid los exámenes de ingreso, aprobándose 600 aspirantes, y el 17 de Octubre se trasladaron a la imperial Toledo el profesorado y el batallón de cadetes.

Fuó primer director de la Academia el brigadier D. José

de la Iglesia y Tompes, que siendo jefe de la Guardia civil, en la madrugada del 3 de Enero de 1874, y por orden del general Pavía, disolvió las Cortes republicanas.

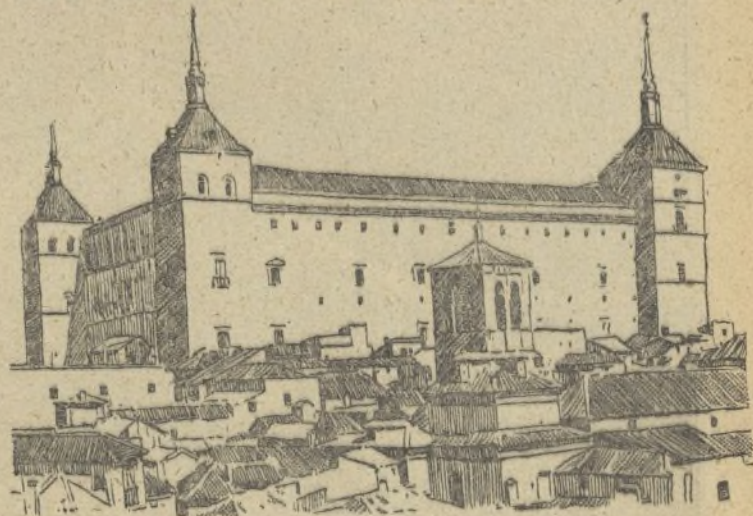
Le sucedió en la jefatura de la Academia D. Antonio Lozano y Ascarza, y después, por el orden con que los nombramos, los brigadieres D. Timoteo Sánchez Martínez, D. Luis Escario y Molina y D. Ramón de Ciria y Grases.

En 1883 se creó la Academia General Militar, siendo a la sazón coronel de la de Infantería

D. Alejandro de Benito y Álvarez.

La dirección fué encomendada a D. José Galbis y Abella, teniente general, a quien substituyó el de igual categoría don Pedro Mella y Montenegro.

D. Manuel de la Cerdá y Gómez Pedrosó desempeñó la dirección de la Academia General desde Septiembre de 1891 hasta Julio de 1893, en que desapareció el organismo en hora triste para todos los amantes de la armonía y compenetración de los elementos militares del país.



EL ALCÁZAR DE TOLEDO

UNA GARGANTA DE ORO



EL TENOR CARUSO

No hay en el mundo del arte otra personalidad más aclamada y triunfante. El célebre «divo» acaba de obtener la friolera de ciento cuarenta mil francos por un cortísimo número de representaciones en la Ópera de París.

EL RIVAL DE BERTIN



M. D'HERNOUVILLE

Al famoso artista, tan festejado en Madrid, le «ha salido» un competidor terrible, y que palmo a palmo le disputa la gloria. El nuevo transformista posee una voz preciosa, presentándose con gran lujo.

Malaventura de dos artistas francesas.

Princesa de la belleza, reina del lujo, mademoiselle Emiliana d'Alençon, poseía un collar de perlas, célebre en el mundo parisién. Alguna de ellas, enormes y del más puro oriente, valía 25.000 francos.

El coste total del collar pasaba de los 30.000 duros.

Con ser tan varia y olvidadiza la frívola atención que se consagra en París a todos los asuntos, la joya de que hablamos era popular en los bulevares. «La ville lumière» mostrábase orgullosa de que una de sus clásicas y famosas artistas mostrara a diario, en el teatro, preseas soberanas.

Pues bien, semejante tesoro ha sido robado en las siguientes misteriosas circunstancias.

Una mañana, mademoiselle d'Alençon fué invitada a almorzar en un hotelito que a las puertas de París posee su amiga la antigua artista lírica madame Gicquel.

La reunión era exclusivamente femenina. Reunidas varias íntimas decidieron hacer su comida bajo un emparrado del jardín. Emiliana, como las otras, dejó sus alhajas sobre el mármol de la chimenea, entre ellas el collar famoso, bajando al cenador, en tanto que la dueña de la casa quedaba en el hotel dando órdenes a la servidumbre.

Doraba el vermouth las copas de cristal de Bohemia, cuando de súbito apareció en el jardín madame Gicquel gritando desafortadamente: ¡Al ladrón! ¡Al ladrón!

Interrogada por sus aterradas mas amigas, dijo balbuciente que desde una ventana había visto salir por la puerta del hotel a un hombre que se ocultaba. Al punto sospechó que pudiera ser un ladrón, confirmando sus sospechas al ver que sobre la chimenea faltaba el riquísimo collar de mademoiselle

d'Alençon. El ratero había respetado las otras alhajas.

Denunciado el robo, el prefecto de la policía comenzó las actuaciones que aún siguen envueltas en el mayor de los misterios, haciéndose suposiciones para todos los gustos.

*

Susana Derval, otra encantadora artista parisiense, también ha sido víctima de un atentado criminal, salvando la vida milagrosamente.

Concluido el espectáculo, la bella Susana regresaba en automóvil a su preciosa villa «Les Bergeronnettes», situada en el camino de Chantilly.

Eran las once de la noche, y el «auto», guiado por mano experta, avanzaba veloz por la solitaria carretera, cuando dejó oír una detonación al mismo tiempo que caían hechos pedazos los cristales del coche.

Prudente el *chauffeur*, forzó la marcha, no deteniendo el carruaje sino diez minutos más tarde de la agresión.

había hecho blanco, y en cuanto a las lesiones de los vidrios eran insignificantes.

En un almohadón del carruaje



EMILIANA D'ALENÇON

je, sobre el que reclinaba su hermoso cuerpo la gentil artista, apareció embotado el proyectil traidor.

La señorita Susana carece de enemigos, y a no ser la agresión obra siniestra de algún galán desafortunado, todo parece indicar que el móvil de los criminales no fué otro que el robo. El golpe iba dirigido contra las alhajas de la artista, a quien acecharon en el camino, pretendiendo con el disparo matar al *chauffeur*.

Repuestas del susto, una y otra artista han vuelto a aparecer sobre el escenario de sus triunfos, siendo saludadas por el público con ovaciones de simpatía.

La malaventura de tan lindas actrices absorbió un día la atención de los bulevares, constituyendo el suceso, con sus notas de color genuinamente parisienses, la comidilla de escenarios y el tema de todas las conversaciones en el mundo dorado.



SUSANA D'ERVAL

Su primer cuidado fué la señorita Susana, a quien encontró desmayada, herida en el rostro por los cristales del «auto». Por fortuna, el proyectil no



EL MILAGRO DE SANTA CASILDA. Cuadro premiado con primera medalla del notable pintor malagueño D. José Nogales Sevilla.

Proyectiles á 400 kilómetros



M. W. SIMPSON

Este genial inventor, de nacionalidad escocesa, ha presentado un nuevo modelo de cañón eléctrico, destinado á hacer una revolución en el mundo de la guerra.

No crea el lector que vamos á darle noticia de un suceso yanqui.

Ney es un perro netamente español, que nos europeiza dedicando su instinto á la captura de gente maleante.

No se trata de un profesional ni siquiera de un alumno. Su afición es nativa.

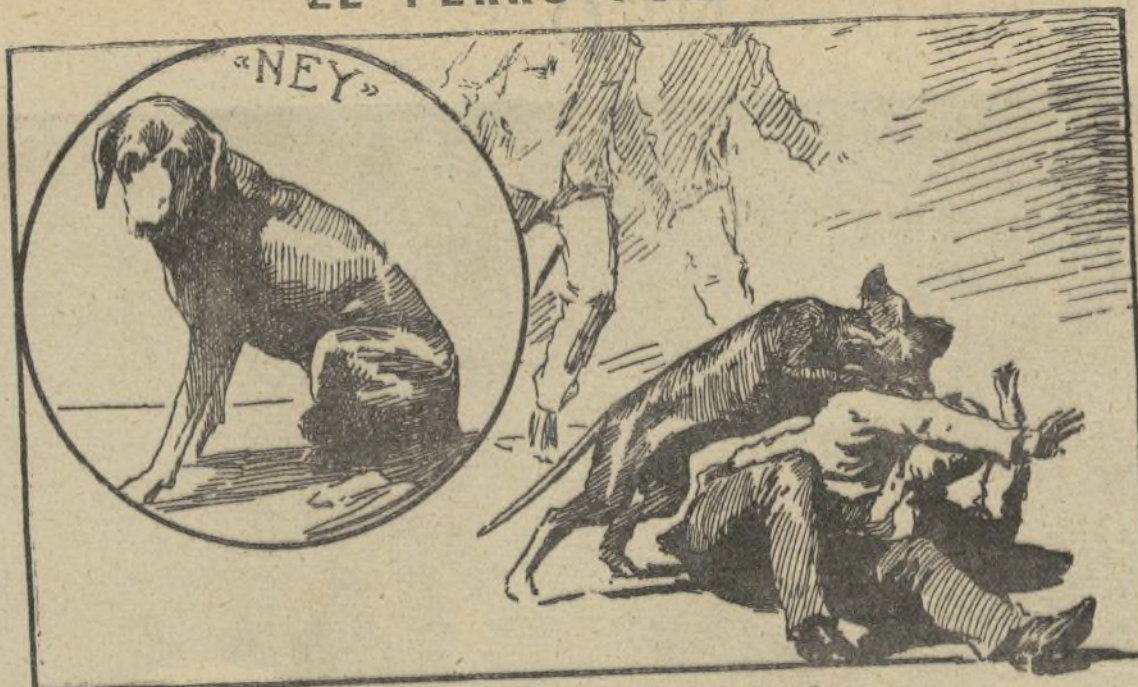
Ney pertenece al capitán del Cuerpo de Seguridad Sr. Araguas.

Los guardias practicaron la detención del Cangrejal, cogido *in fraganti*, como aprovechado ratero.

Preso en la Comisaría de la Latina, logró escaparse, pero no contaba el ladrón con el simpático y astuto Ney, que echó á correr tras del fugado, derribándole después de una accidentada persecución.

¿Por qué no se encarga á Ney de la captura de Juan Herrero?

EL PERRO POLICIA



RETRATO DE NEY Y ESCENA DE SU HIZANA

LA ODISEA DE UNA MORA



LA BELLA GALIA

También en Marruecos, como en Cadalso de los Vidrios, hay su mijita de llos conyugales.

Telegramas de Melilla nos dieron la noticia; una joven mora, de soberana belleza, casada con un rico comerciante

musulmán, fugóse del domicilio del marido pretextando malos tratos.

La supradicha morita se permitía el lujo de tener un amante, en cuya casa buscó refugio. Pero el Tenorio de albornoz

meditó despacio en que tener escondida en su domicilio á una mujer casada, podía comprometer gravemente, y sin «andarse con rodeos» plantó á su bien en medio del arroyo.

La esposa infiel y amante abandonada, peregrinó de puerta en puerta, mas en sitio alguno quisieron recibirla. Tras de muchos ruegos y no pocos

esfuerzos, al fin logró ser admitida en casa de unos amigos.

El marido dió parte á la policía, que encontrando á Galia— así se llama la hermosa—, fué conducida por los guardias al pabellón del teniente.

La adútera ha declarado en la oficina indígena de Melilla. Iba muy ricamente ataviada y con el rostro cubierto.

El público, enterado del suceso, agolpábase para contemplar su gallardía.

Cornelio reclamaba á su mujer; mas como no presentara sus documentos en regla, nuestras autoridades decidieron enviar á Galia con unos parientes suyos que residen en Tánger, solución aceptada por el es, oso ofendido.



GALIA AL SER CONDUCTA AL GOBIERNO DE MELILLA

CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



Un valiente.
El Gaona, qu viene pegando.



Esgrima de sable.
—Un buen quite de cabeza.



Una rascadura.
En el último atropello no se distinguió más que á D. Alberto.



En la playa de Recoletos.
Tomando agua... de la gorda.



Carrera de obstáculos.
Se sabe cuándo llegó el primero; lo que no se puede saber es cuándo llegará el último.

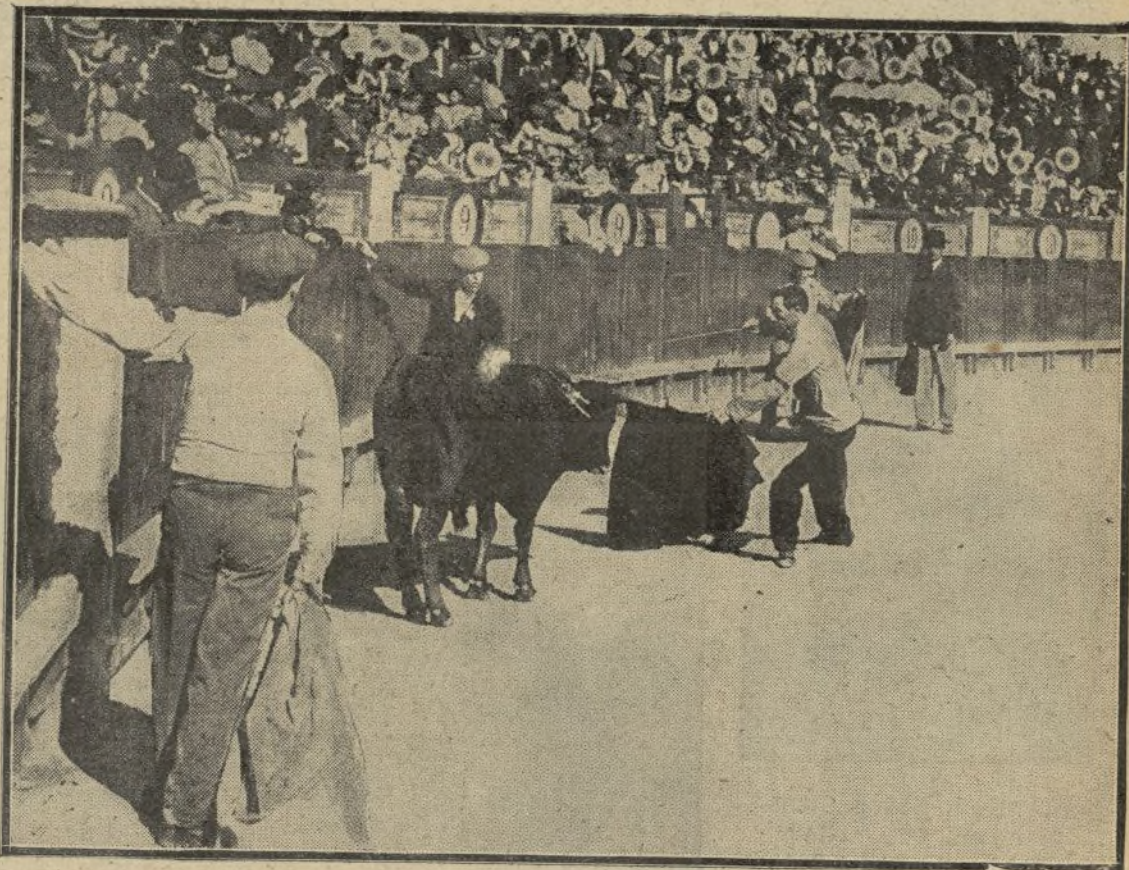
Ayuntamiento de Madrid

UN DÍA Á TOROS



Las presidentas de la fiesta.—A la derecha el hijo del picador Pepe «el Largo», con el estandarte de la sociedad «El Alba».

La becerrada de los camareros.



Un camarero «con riñones» atracándose de solomillo.

(Fots. Alfonso.)

LA CORRIDA DE LA PRENSA.—En Vista Alegre.



Sale la gente torera sin permiso de Mosquera.



Y Belluga está «radiante» en el tendido flamante.



Risueño el Bomba y ufano galantea al mejicano.



Machaguito ¡qué salero! regaña por un «pavero».

Ayuntamiento de Madrid



LOS DUROS



SEVILLANOS



DON CAYETANO SÁNCHEZ BUSTILLO, AUTOR DEL «UKASE» CONTRA LA MONEDA ILEGAL

Cerrada nuestra edición de provincias, surge pavoroso el conflicto creado al país por la absurda Real orden del ministro de Hacienda, relativa a la recogida de los duros llamados sevillanos.

Como idea, excelente en el fondo, la forma en que se dispone sean retiradas de la circulación las famosas monedas, no puede ser más inverosímil y poco práctica, amén de los perjuicios que traerá consigo a las personas de buena fe y de las diásporas alteraciones de orden público a que dé lugar el cumplimiento exacto de la voluntad de S. E.

Pasivo el Estado y admitido por el comercio desde 1892, circula con profusión ese duro de cuño ilegal. Rápidamente, radicalmente, brutalmente, Sánchez Bustillo ha querido imitar

a Maura en lo de sus inesperados y enérgicos procedimientos y a su compañero de Gobernación, el de los cuadrículados calzados, en lo de mandar cosas impopulares y ridículas. Apenas llegó al público el lu-

España y en la Casa de la Moneda, nos permiten asegurar que la falsificación se extiende a toda clase de duros, habiendo los sevillanos incluso de Alfonso XII y Amadeo. En vista de esto, al comercio

de Andalucía. De todas suertes, la Real orden no podrá empezar a tener fuerza ejecutiva hasta que de un modo oficial sepamos distinguir los duros buenos de los que acaba de declararse malos, después de

muchos años en que sin trabajo alguna circularon su ya conocida ilegal condición. La Caja de cambio del Banco de España empezó a verse extraordinariamente concurrida desde la mañana de ayer.



EN EL BANCO DE ESPAÑA.—EL PÚBLICO ESPERANDO TURNO PARA HACER SUS OPERACIONES EN LA CAJA DE CAMBIO

minoso t. xto de la Gaceta, produjo el efecto de una bomba. Como medida preventiva, en muchos comercios y poderosas entidades industriales se ha tomado la determinación de no admitir duros de ninguna clase. Hacien bien —decimos— nosotros—, pues fidedignos informes tomados en el Banco de

le asiste un perfecto derecho de rechazar toda moneda de cinco pesetas en tanto que por la Casa de la Moneda no se nos diga, con todo género de detalles, en qué se diferencian los duros legítimos de los sevillanos, ó, mejor dicho, provinciales, pues es de advertir que la falsificación no se circunscribe a la capital



LOS CONTADORES EXAMINANDO LA MONEDA

NIÑA MARTIRIZADA Y SECUESTRA

Con desoladora frecuencia tenemos que registrar el caso inconcebible de tiernas criaturas martirizadas por sus padres, y el hediondo suceso que debía constituir bochornosa excepción toma entre nosotros carta de naturaleza.

«La niña martirizada» es nota quin-cenal y una sección fija de los diarios.

Verdad es que en muchas ocasiones las denuncias no prosperan, averiguándose que eran calumnias las revelaciones a la justicia y que la delación tuvo por móvil único anhelos de satisfacer agravios y rencores.

Pero la sola sospecha de que pueda haber alguien capaz de martirizar á seres indefensos, lleva la indignación al más sosegado espíritu.

El caso de hoy es de los más tristes y horribles en su género: una niña de siete años que, des-nuda, hambrienta y lleno el cuerpo de sangrantes heridas, aparece en una cuadra, medio oculta por el estiércol.

Atemorizada, casi sin habla, niega con insistencia el haber sufrido malos tratos, explicando sus lesiones y el lastimoso estado en que se encuentra con infantiles pr. textos desprovistos de lógica.

Esta niña infeliz, que los guardias llevaron al hospital de la Princesa, certificando los médicos la gravedad de su estado, y que sin poder andar, doblábanse sus piernecillas por efecto de la extenuación que padecía, es hija de un cabrero llamado Isidro Alvarez, que vive en un solar de la calle de Alberto Aguilera, esquina á la del Conde Duque.

Este individuo quedó viudo, con tres hijas, Lealtad, Anita y Lorenza, de doce, siete y ocho años, respectivamente. Hace dos años que el lechero contrajo segundas nupcias con Ursula Recio, criada de servir, que accedió á casarse



Ayuntamiento de Madrid

LA NIÑA ANITA ALVAREZ

mirando sólo el entonces estado próspero de los negocios de su novio.

Aseguramos, tanto por haberlo oído con insistencia á muchas vecinas, siendo otra prueba de tal aseveración el cambio brusco operado en el carácter de la lechera apenas se inició la ruina de su esposo.

La desalmada, al ver rodar por el suelo sus sueños de ambición, quiso que pagaran sus hijas las desilusiones sufridas, y más de una vez el vecindario de los alrededores del establecimiento comentó, indignado, los malos tratos que eran objeto las inocentes hijas del marido de «la ogresa».

Los rumores fueron tomando cuerpo, y como pasara el tiempo sin que se viese á la más pequeña de las niñas, alguien, decidido, si bien ocultando la delación bajo el misterio del anónimo, presentó en la Comisaría la oportuna denuncia.

Provisó un inspector del correspondiente mandato de registro, se presentó anteayer en la lechería de la calle de Alberto Aguilera.

Primeramente, Ursula negó con energía, y entre grandes protestas de inocencia, que allí se diera martirio á la niña Anita, cuyas otras dos hermanas también están anémicas, presentando claros indicios de lesiones é indudables pruebas de un punible abandono. Manifestó que la pequeña se encontraba fuera de Madrid; después quiso hacer pasar á otra chiquilla por la niña Ana.

No conformándose la autoridad con aquellas burdas mentiras, procedió á practicar un registro, encontrándose la prueba del delito.

El lechero y su mujer fueron conducidos al Juzgado de guardia, entre la indignación del público, que en gran número se había reunido frente á la casa del suceso.



Ya ha aparecido en las esquinas de Madrid el tradicional Bando llamado «de la rabia», porque en él se previenen todas las precauciones que deben tomarse con los perros propaga-



dores de esta terrible enfermedad mortífera y las que han de adoptar las personas que sean víctimas de su intoxicación por medio de un mordisco.

Todos los años, ha la esta época, las autoridades, con un celo y una puntualidad que contrastan con la tardanza y el abandono para la resolución de otras cuestiones de salud pública, se interesan vivamente por que el vecindario no muera de rabia, ó mejor dicho, porque los perros no la causen, como si temiesen aquéllas la competencia canina y quisieran defender el privilegio de ser los únicos abastecedores del virus que destroza el sistema nervioso y quema la sangre.

Prueba de ello es que á pesar de limpiarlos laceros las calles de Madrid de perros varabundos y de amordazarse y enca-

la producen; son las autoridades.

He ahí por qué el bando municipal, más que una medida previsora para la salud de las gentes, me parece un subterfugio represivo contra los derechos caninos.

Nuestros gobernantes temen indudablemente la competencia de los canes y les disputan su presa.

De ahí que la ingenuidad popular llame indistintamente «perros» á unos y á otros y haya consagrado la frase de que los partidos políticos gubernamen-



tales son «los mismos perros con diferentes collares.»

No; no rabian los españoles generalmente porque un dogo callejero les muerda; rabian porque sobre ellos se echen los innumerables dogos del fi-co y se le llevan la fortuna á dentelladas.

Para un alano que se permita el lujo de aprisionar entre sus incisivos una pantorrilla, hay centenares de alanos políticos que destrozan las libertades y los derechos del pueblo y acaban por desesperarle y abrazarle la sangre.

Pero el alcalde no ha ordenado en su bando que se ponga bozal á todos cuantos con su palabrería embaucan á la opinión, ni que se encadene á los caciques, ni que lleven una medalla al cuello los prevaricadores. Toda su furia la descarga sobre los infelices perros, como si ellos fueran los únicos causantes de la rabia nacional.

Otros son los «perros», y su clasificación tan amplia y detallada como la del más escrupuloso sabio naturalista.

Hay los mastines, á cuya raza pertenecen las autoridades gubernativas que no dejan acercarse á la opinión ni á cien leguas de distancia al predio político de sus jefes respectivos.

Los hay alanos, de cuya familia son los que conducen á las mayorías parlamentarias, compuestas de verdaderos borregos de Panurgo, á muchos de los cuales ni siquiera les falta la esquila.

Los hay de presa. En este grupo forman cuantos caciques clavan por esos distritos de Dios el colmillo retorcido.

Entre los galgos clasificaremos á los que de la noche á la mañana, salen de un oscuro rincón y escalan la poltrona de un Ministerio.

Á la familia de los *fosterriers* ó cazadores de ratas pertenecen los policías; con la diferencia de que para éstos como si no hubiese ratas, porque se les pasean por delante de las narices y no se toman ni siquiera la molestia de echarles el diente. Perros de aguas son cuantos nadan á maravilla por el piélagos de la política recogiendo cuantos destinos encuentran por delante, pero teniendo buen cuidado de sacudirse de vez en cuando las lanas.

También hay perros falderos en esta jauría política: pequeños filósofos azorinescos que viven en el regazo presidencial, dando ridículos ladridos que no los oye ni el collar imitando el cuello de camisa que llevan puesto.

Y en fin, para que nada falte hay su perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer; adivinen quién es mis lectores.



Tampoco faltan algunas per-

ras. Entre toda esta jauría no hay más que un perro flaco: el país, á quien se le van todas las pul-

do á la luz pública un «perro Paco» ó perro golfo de la política, cuyas genialidades parlamentarias superan y aun eclipsan las del popular can que murió á manos del *Marinero*, si no me es infiel la memoria.

Útil es decir que estos perros, como los otros, acreditan el conocido refrán de que un perro á otro no se muerde.

En cambio, desacreditan el de que: *quien da pan á perro ajeno, pierde pan y pierde perro*; porque con éstos, le único que se pierde es el pan; el perro sigue tan campante, meneando la cola de gusto.

Contra éstos y no contra los leales amigos del hombre debiera enderezarse el bando del señor alcalde, porque ellos son los únicos causantes de los frecuentes casos de rabia que se registran.

Pero pueden estar tranquilos; no hay como ser perro de buena casa.

¡Ya les daría yo la morcilla!

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



gas administrativas, y así se va quedando de escuálido y desmedrado que hace la competencia al célebre perro del tío Alegria:

«Que para ladrar tenía que arrimarse á la pared.»

También sale de vez en cuan-



denarse los domiciliados, la rabia del vecindario va en aumento y los casos de desesperación se repiten con frecuencia desconsoladora.

No son los perros ¡ay! los que



Ayuntamiento de Madrid

Tovar



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid